

YACIMIENTOS PREHISTÓRICOS EN LAS PROXIMIDADES DE MONFLORITE (HUESCA)

Javier Rey Lanaspá

1. INTRODUCCIÓN

Los lugares que vamos a estudiar fueron localizados, a excepción de Los Castellones, durante las prospecciones realizadas a lo largo de 1986 con motivo de la elaboración de la Tesis de Licenciatura de quien suscribe este artículo. En dicho trabajo (REY, 1987a), hoy todavía inédito, se realizó un estudio bastante amplio de los mismos; además, han sido objeto de dos artículos (REY, 1986 y 1987b), que esperamos salgan a la luz en breve, en los que son tratados de forma muy general dentro del conjunto de lugares incluidos en la Tesis. Debido a esto, y dada su importancia, hemos querido dedicarles este artículo. Por un lado, incluimos el material localizado en prospección, y, por otro, los resultados de la pequeña excavación que realizamos en Ciquilines IV.

En conjunto, vamos a trabajar sobre seis lugares, todos ellos al aire libre, de diferente cronología e importancia, pero que contribuyen en buena medida al conocimiento de la Prehistoria de Huesca.

2. MARCO GEOGRÁFICO

El término municipal de Monflorite se halla ubicado al Este de La Hoya de Huesca, junto al escarpe que da inicio al relieve de piedemonte. Este escarpe, de una altitud con respecto a la llanada de Monflorite de aproximadamente unos 100 m, forma en su parte alta una superficie más o menos amesetada denominada Plano Loporzano.

El hecho de hallarse enclavado en La Hoya y de estar en contacto con el inicio del piedemonte de las Sierras Exteriores hace que su relieve sea

llano, con cerros aislados o en contacto con la ladera de la meseta. Generalmente, estos cerros son de poca altitud, están coronados por niveles de roca arenisca y en ellos se encuentran los yacimientos arqueológicos.

Geomorfológicamente, estos lugares se hallan localizados junto o sobre relieves estructurales terciarios, que se hallan rodeados fundamentalmente por terrazas y vertientes reguladas por limos, en la actualidad cultivadas de forma intensiva. En la plataforma amesetada encontraremos materiales más modernos, formados por glacia y terrazas de acumulación cuaternarias, que, a pesar de su mayor altura con respecto al llano, no fueron lugares apetecibles para el hombre prehistórico.

3. YACIMIENTOS

Todo el material que vamos a analizar se ha localizado en prospección. En Ciquilines IV, incluimos además los resultados de la pequeña excavación realizada.

De los seis yacimientos localizados hasta este momento, tres son líticos; dos, cerámicos, y en el que realizamos la excavación apareció tanto sílex como cerámica de forma abundante.

3.1. Ciquilines I

Se trata del primer cerro de una alineación que ha sido numerada de Este a Oeste. El material no aparece en la cima, sino que todo él se localiza en la ladera sur, sobre todo en las zonas en las que la erosión está actuando de forma acelerada. No se ha observado ningún resto constructivo.

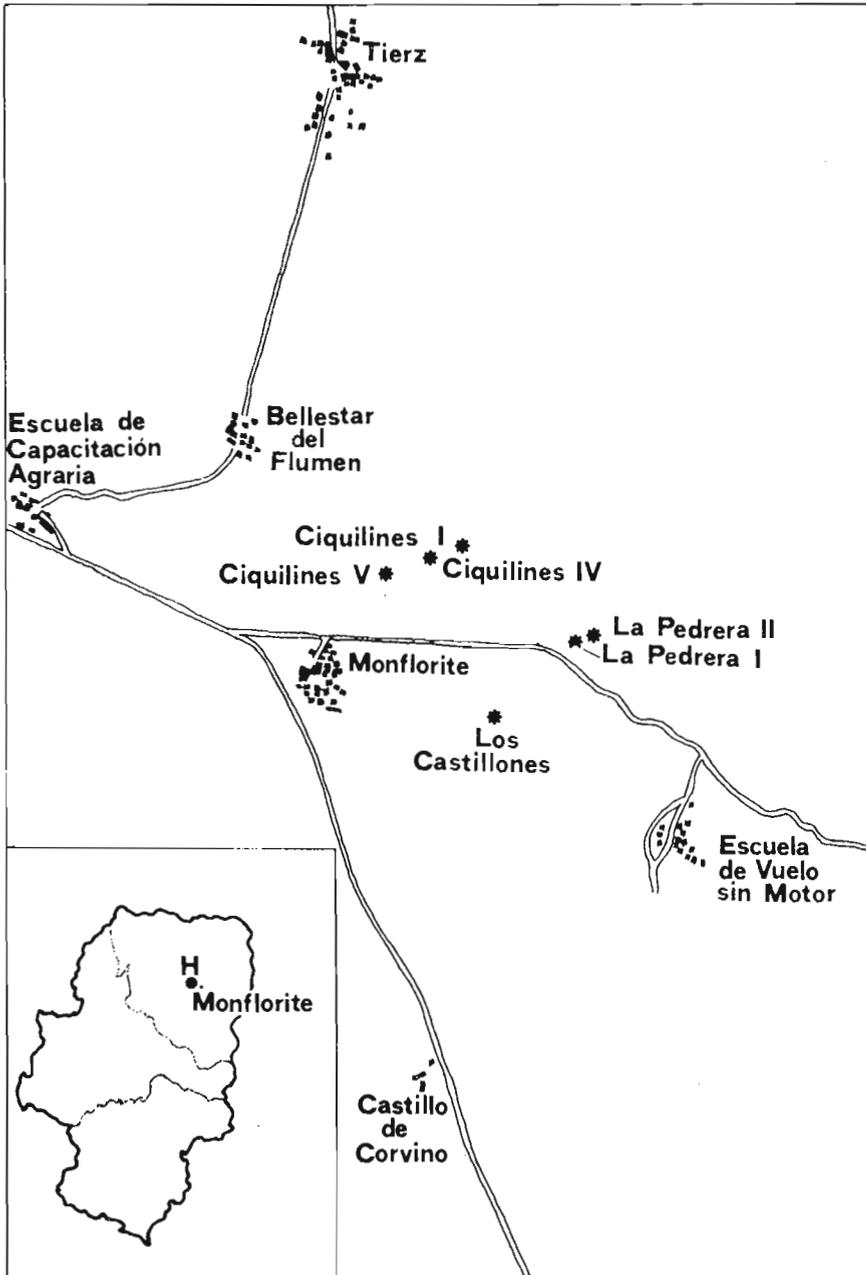
Todo el material, a excepción de un fragmento de cerámica realizado a mano y con grueso desgrasante, es lítico. Como materia prima figura el sílex y la cuarcita, esta última representada de forma minoritaria. En la industria predominan las lascas sobre las láminas, y en general están todas bastante fragmentadas. Las piezas tipológicas aparecidas son las siguientes:

- Dos láminas retocadas, una de ellas con resto de córtex.
- Un perforador sobre lámina.
- Un raspador sobre lámina retocada.
- Un triángulo (lám. III, 9), con retoque en una de sus caras.

Todas las piezas han sido realizadas con retoque simple. Aparecen además restos informes, que han sido clasificados como *chunks* y *débris*.

3.2. Ciquilines V

Está ubicado en el último cerro de grandes dimensiones dentro de la zona denominada con este nombre; es el que aparece más al oeste y, por lo



Lám. 1: Mapa de distribución de yacimientos.

tanto, más próximo a Monflorite. El material se halla sobre la superficie del mismo, mezclado con la capa terrosa que cubre la roca arenisca; se localiza sobre todo en los rebordes, allí donde la erosión va destruyendo el mencionado nivel sedimentario.

El material que ha aparecido se compone de tres fragmentos de cerámica realizada a mano y sílex. La industria lítica, patinada en blanco, gris y beige, proporciona en mayor medida lascas que láminas; en la mayor parte de los casos, éstas se hallan fracturadas. Las piezas tipológicas, bastante escasas en número, son cinco:

- Dos raspadores sobre lámina retocada, uno de ellos con resto de córtex.
- Dos lascas retocadas.
- Una lámina retocada.

El retoque es simple y ninguna de ellas está completa. Se ha localizado además un núcleo informe y restos de talla, en su mayoría *débris*.

3.3. La Pedrera II

Como en el caso anterior, el yacimiento se halla sobre un cerro testigo de idénticas características que los de Ciquilines; se diferencia exclusivamente por su mayor altura con respecto al medio que le rodea. Gran parte del mismo resulta inaccesible, de modo que para llegar a su cima hay que recorrer la suave vaguada que le separa del yacimiento de La Pedrera I.

El material cerámico recogido en La Pedrera II se reduce a un solo fragmento informe, que, por las características de pasta, desengrasante, cocción, etc., podría proceder del vecino yacimiento ya mencionado. Los restos más abundantes son líticos, entre los que, aparte del sílex, hay que mencionar un fragmento informe de útil con la superficie externa pulimentada.

El sílex aparece fuertemente patinado en tonalidades claras. La industria se compone fundamentalmente de lascas, y tanto éstas como las láminas aparecen en gran número fracturadas. Las piezas tipológicas son cinco:

- Un denticulado.
- Dos láminas retocadas.
- Dos triángulos (lám. III, 7 y 8), retocados en doble bisel.

El retoque es simple en todas las piezas. Todas ellas están rotas. Por último, debe señalarse la existencia de dos núcleos utilizados para la extracción de lascas, que se hallan muy desgastados, así como de abundantes restos de talla.

3.4. Los Castillones

Este yacimiento fue descubierto con motivo de la excavación realizada en Ciquilines IV, por lo que no fue incluido en la Tesis de Licenciatura. El material apareció en la ladera suroeste de un cerro de grandes dimensiones, completamente aislado y situado detrás del pueblo de Monflorite. Su estado actual es de alta degradación, debida a dos motivos: por un lado, la erosión,

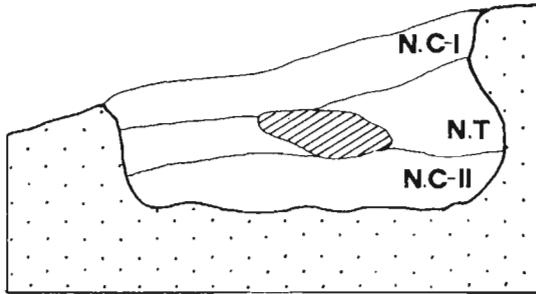


Fig. 1 : Hogar I

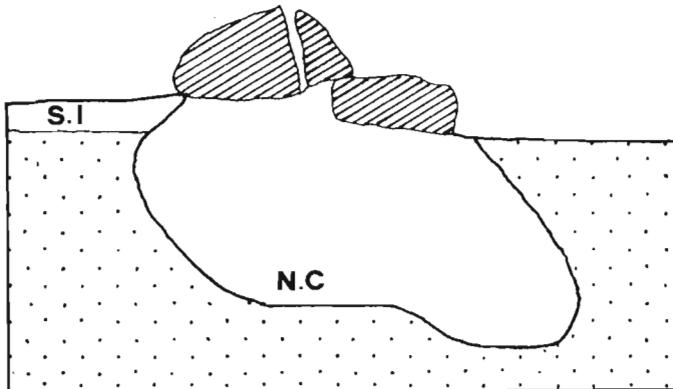


Fig. 2 : Hogar II

y, por otro, las trincheras que se realizaron durante la guerra civil. El material es bastante pobre y escaso; el sílex se reduce a una lasquita y una lámina con pátina de uso; hemos recogido, además, 14 fragmentos informes, con gruesos desgrasantes, cocidos con técnica tanto oxidante como reductora y, en general, bastante tosca y de mala calidad.

3.5. La Pedrera I

Se halla instalado junto a La Pedrera II. El yacimiento se ubica en la cima del cerro y allí es donde se recogió la mayor parte del material arqueológico, que también aparece diseminado por las laderas. Se trata del único lugar de los que estamos tratando con clara localización estratégica, debido a sus características de altitud e inexpugnabilidad.

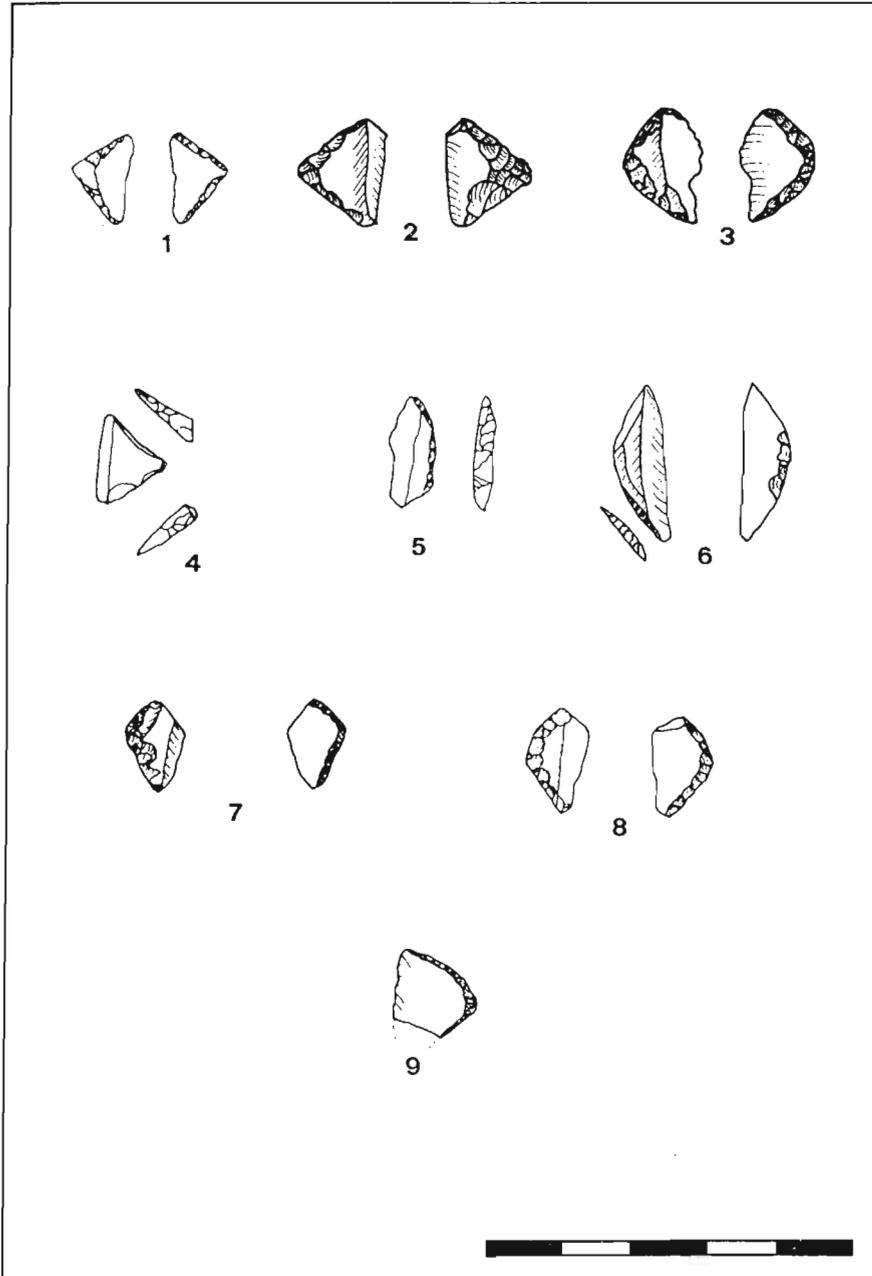
El material que aparece en este lugar es cerámico. En sílex, solamente hallamos una lámina retocada, que quizás proceda del yacimiento próximo. La cerámica que incluimos en este trabajo es la siguiente:

- Fragmento de borde biselado. Color negro; superficie alisada; desgrasante fino y arenoso; su grosor máximo es de unos 6 mm (lám. XIV, 1).
- Fragmento de borde biselado. Color negro; superficie exterior bruñida e interior alisada; desgrasante micáceo bastante fino; su grosor máximo es 5 mm (lám. XIV, 2).
- Fragmento de borde biselado. Color oscuro; superficie alisada; desgrasante arenoso bastante fino; su grosor máximo es de 6 mm (lám. XIV, 3).
- Fragmento de borde vuelto hacia el exterior. Color negro; superficie interior y exterior alisadas; desgrasante micáceo bastante fino; el grosor es de 7 mm (lám. XIV, 4).
- Fragmento de borde vuelto hacia el exterior. Color negro; superficies alisadas; desgrasante fino y arenoso; grosor de 4 mm (lám. XIV, 5).
- Fragmento de pared con el arranque del borde completamente exvasado. Color marrón oscuro; superficies alisadas; desgrasante arenoso y fino; grosor de 7 mm (lám. XIV, 6).
- Fragmento de fondo. Color negro; superficie interior y exterior bruñidas; desgrasante micáceo bastante fino; grosor de la pared de 6 mm (lám. XIV, 7).
- Fragmento de fondo plano. Color marrón oscuro; superficie alisada; desgrasante arenoso fino; grosor de la pared de 8 mm (lám. XIV, 8).
- Fragmento de fondo plano. Color marrón oscuro; superficie alisada; desgrasante fino y grueso; grosor de la pared de 1 cm (lám. XIV, 9).

Se trata de fragmentos informes de reducidas dimensiones. En general, presentan tonalidades oscuras, que indican una cocción reductora. Los desgrasantes son en su mayoría finos; aparecen con mayor frecuencia las micas y arenas. Las superficies presentan un acabado variable: simples alisados, bruñidos o espatulados, y muy pocas son irregulares o groseras. No se ha localizado ningún tipo de decoración.

3.6. Ciquilines IV

Se localiza entre Ciquilines I y V. Es el yacimiento de mayores dimensiones de todos los que estudiamos. Se sitúa en la vertiente regulada por limos de un gran cerro de superficie amesetada; los restos aparecen tanto



Lám. III: Geométricas: 1-6, Ciquilines IV; 7-8, La Pedrera II; 9, Ciquilines I.

en la ladera como en el llano inmediato. Además, se trata del yacimiento más importante en cuanto a cantidad y calidad de sus materiales.

En primer lugar, trataremos el material que hemos recogido en prospección; a continuación, en otro apartado, incluiremos los resultados de la excavación.

Prospección

Debido a la gran cantidad de restos, tanto cerámicos como líticos, se ha efectuado una selección, de modo que solamente hemos incluido aquéllos que nos han parecido más interesantes.

— Industria lítica: Se han localizado dos útiles pulimentados, aunque tenemos noticias de la existencia de otros, que todavía no hemos podido confirmar. El inventario (según FANDOS, 1973 y GONZÁLEZ, 1979) es el siguiente:

- Pieza número 1 (lám. IV, 1): Fragmento proximal de hacha pulimentada.

Colección: Museo Provincial de Huesca

Materia: Esquisto

Forma Gral.: Tr.

Borde de cara: bcx

Corte de cara: —

Talón: Red.

Sección: Elíptica.

Medidas: L: 9,5 cm LB: — A: 4,7 cm A. Med.: 4,2 cm A. Mín.: 2,3 cm

E: 3 cm E. Med.: 3,1 cm E. Mín.: 2,2 cm E. B.: —

PH.: — P. Lat.: — P. Trans.: —

IL.: — IA.: — IE.: —

Peso: 230 gr

Forma de las caras: Cx/Cx.

Perfil: Rect.

Perfil: —

Secc.: Red

Frente: —

- Pieza número 2 (lám. IV, 2): Maza de frente liso y desconchones de uso.

Colección: Museo Provincial de Huesca

Materia: Roca corneana

Forma Gral.: Tz.

Borde de cara: Rect. Rect.

Corte de cara: —

Talón: —

Sección: Circular

Medidas: L: 8,6 cm LB: — A: 4,1 cm A. Med.: 4,2 cm A. Mín.: —

E: 3,9 cm E. Med.: 3,7 cm E. Mín.: 3 cm E. B.: —

PH.: — P. Lat.: — P. Trans.: —

IL.: — IA.: — IE.: —

Peso: 180 gr

Forma de las caras: Cx/Cx.

Perfil: Rect.

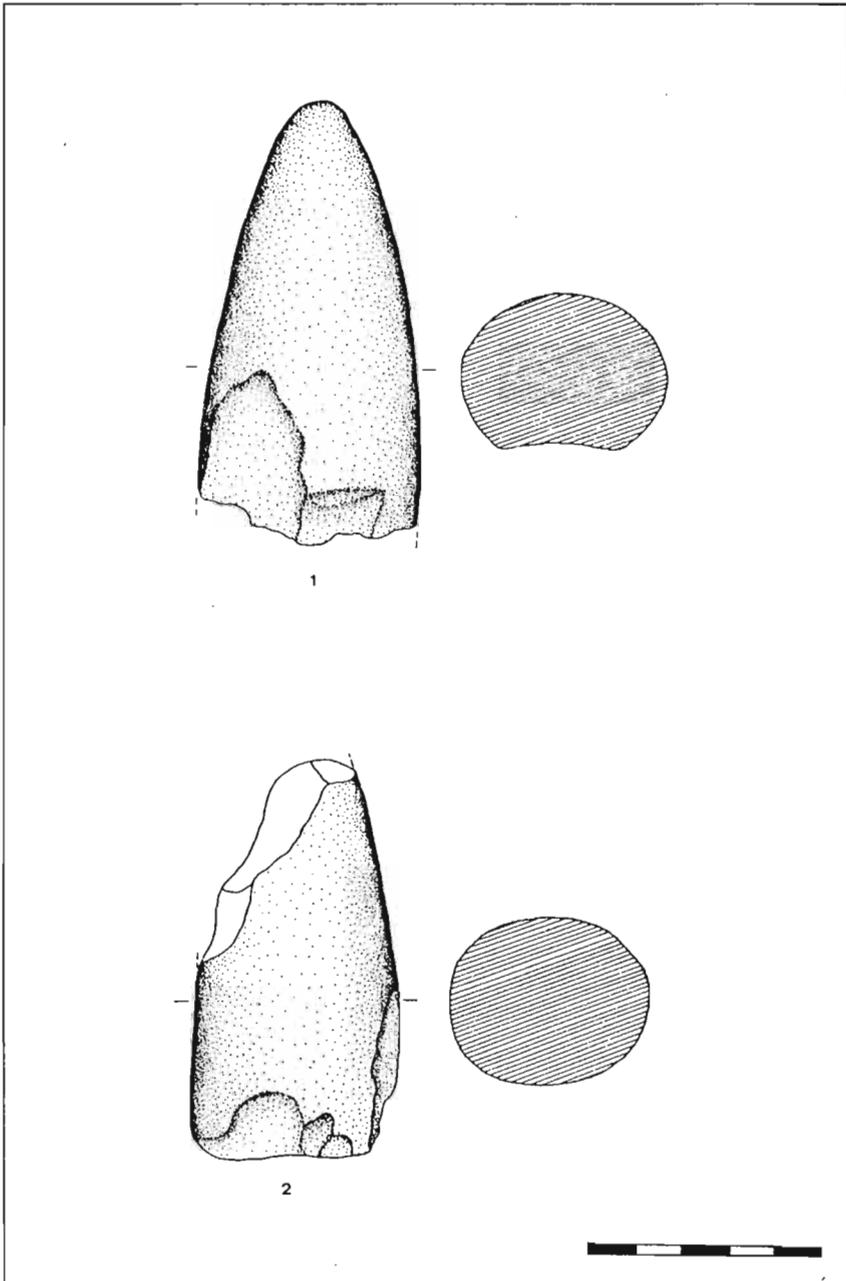
Perfil: —

Secc.: Red

Frente: —

En sílex hay mayoría de lascas (casi la mitad de la industria) sobre láminas; en general, como en los demás yacimientos, aparecen bastante fragmentadas. Los útiles se distribuyen de la siguiente forma:

- Nueve lascas retocadas.
- Siete láminas retocadas.
- Cuatro raspadores.
- Dos perforadores.
- Un pico.
- Dos triángulos con retoque en doble bisel y otro con retoque abrupto.



Lám. IV: Útiles pulimentados de Ciquilines IV.

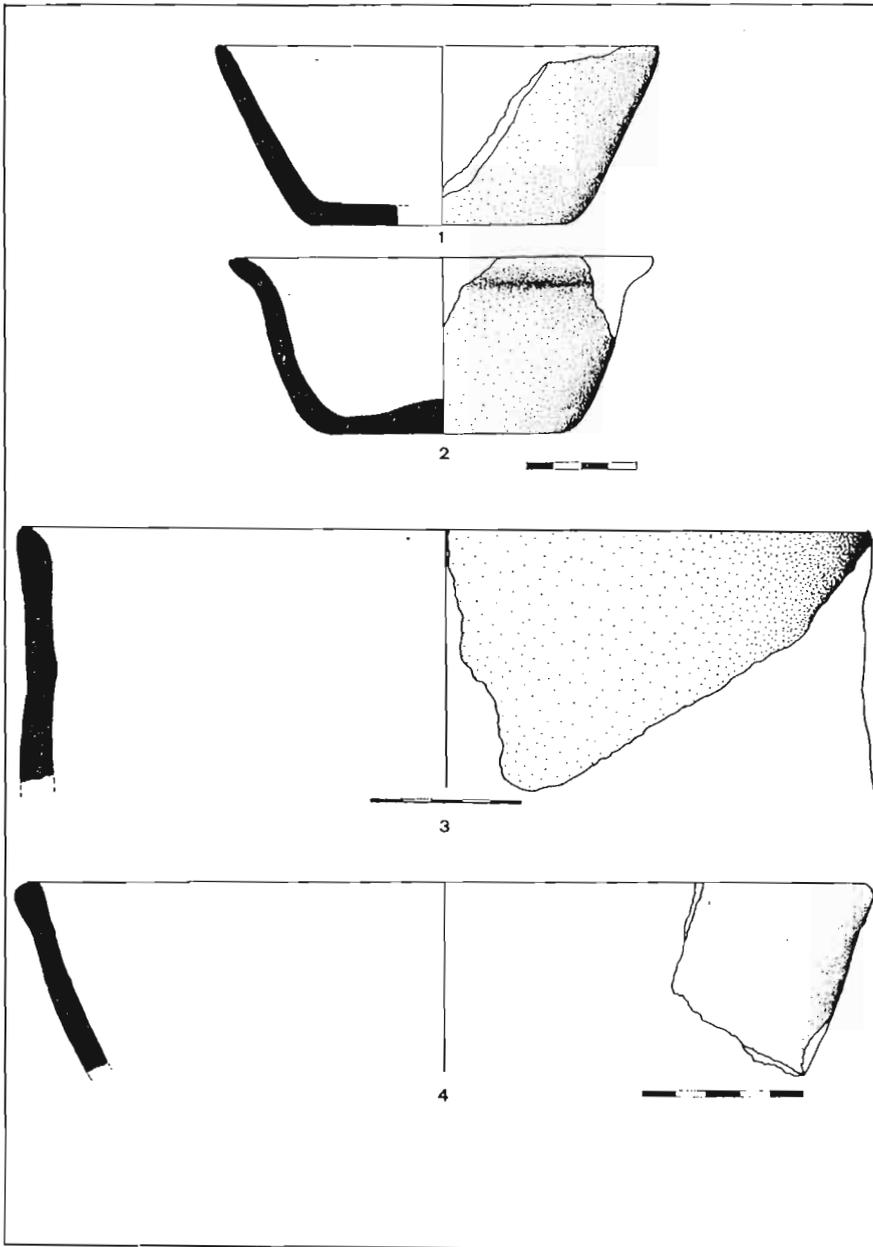
- Dos segmentos de círculos: uno, con retoque abrupto y simple, y el otro, sólo con simple.
- Un trapecio con retoque abrupto.
- Una pieza con retoque plano, que puede ser considerado como un foliáceo sin terminar.

Hay dos núcleos, uno tipo tortuga y otro irregular, así como abundantes restos de talla.

Por último, debemos señalar la aparición de varios fragmentos de molinos barquiformes realizados en granito.

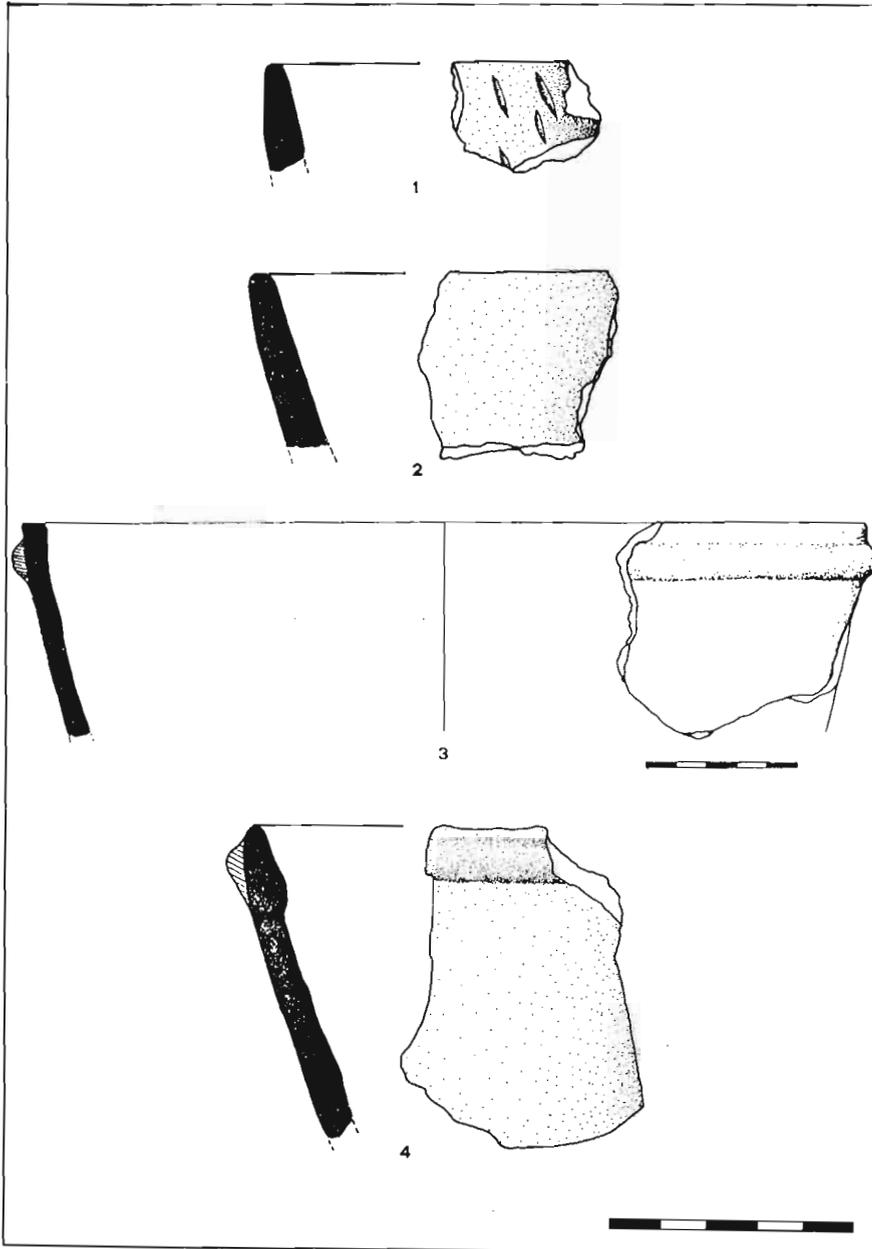
— Cerámica: Varias piezas de las que incluimos fueron ya presentadas en un trabajo anterior (lám. V, 1 y 2; lám. VII, 3 y 4) (REY, 1987b). De una gran cantidad de hallazgos, hemos elegido los siguientes:

- Fragmento de vasito de fondo plano. Color marrón en el interior y gris en el exterior; superficie alisada; desgrasante micáceo. Medidas: 6,5 cm de altura, 16 cm de diámetro máximo de boca y 0,9 cm de grosor de la pared (lám. V, 1).
- Fragmento de vasito de perfil sinuoso. Color marrón oscuro; superficie exterior bruñida e interior alisada. Medidas: 6,5 cm de altura, 15,3 cm de diámetro máximo de boca y 0,7 cm de grosor de pared (lám. V, 2).
- Fragmento de borde de una vasija de paredes rectas. Color marrón oscuro; superficies alisadas pero irregulares; desgrasante fino. Medidas: 27 cm de diámetro máximo de boca y 1,2 cm de grosor de pared (lám. V, 3).
- Fragmento de borde engrosado de un cuenco. Color marrón; superficie alisada; desgrasante grueso. Medidas: 26 cm de diámetro máximo de boca y 0,8 de grosor de pared (lám. V, 4).
- Fragmento de borde de cuenco con unguilaciones en su cara externa. Color marrón; superficie alisada; desgrasante micáceo. Medidas: 0,8 de grosor de pared (lám. VI, 1).
- Fragmento de borde de cuenco. Color marrón; superficie alisada; desgrasante grueso. Medidas: 0,8 cm de grosor de pared (lám. VI, 2).
- Fragmento de borde de cuenco con cordón próximo al labio. Color rojizo; superficie alisada; desgrasante variado. Medidas: 28 cm de diámetro máximo de boca y 0,9 cm de grosor de pared (lám. VI, 3).
- Fragmento de borde de cuenco, con la cara interna deteriorada y cordón próximo al labio. Color rojizo; superficie alisada; desgrasante grueso. Medidas: 0,7 cm de grosor de pared (lám. VI, 4).
- Fragmento de cerámica carenada con dos pezones en la carena. Color marrón oscuro en el interior y gris oscuro en el exterior; superficie alisada en el interior y bruñida en el exterior; desgrasante arenoso. Medidas: 23 cm de diámetro máximo de boca, 19 cm en la carena y 1 cm de grosor de pared (lám. VII, 1).
- Fragmento de cerámica carenada con un pezón en la carena. Color marrón oscuro; superficie bruñida en el interior y alisada en el exterior; desgrasante arenoso. Medidas: 26 cm de diámetro máximo de boca, 20,4 cm en la carena y 0,7 cm de grosor de pared (lám. VII, 2).
- Fragmento de un vasito carenado. Color marrón oscuro; superficie bruñida. Medidas: 16 cm de diámetro máximo de boca, 15 cm en la carena y 0,6 de grosor de pared (lám. VII, 3).
- Fragmento de un vasito carenado. Color gris y marrón; superficie bruñida en el interior y alisada en el exterior; desgrasante variado. Medidas: 15 cm de diámetro máximo de boca, 14 cm en la carena y 0,6 cm de grosor de pared (lám. VII, 4).
- Fragmento de borde con cordón digitado y unguilaciones junto al labio. Color marrón y rojizo; superficie alisada; desgrasante variado. Medidas: 1,2 cm de grosor de pared (lám. VIII, 1).
- Fragmento de borde abierto. Color gris; superficie alisada en el interior y con restos de bruñido en el exterior. Medidas: 0,8 cm de grosor de pared (lám. VIII, 2).



Lám. V: Ciquilines IV.

- Fragmento de borde. Color marrón; superficie alisada en el interior y bruñida en el exterior; desgrasante arenoso. Medidas: 0,8 cm de grosor de pared (lám. VIII, 3).
- Fragmento de borde de una ollita de perfil sinuoso. Color marrón oscuro; bruñida en el interior y alisada en el exterior; desgrasante fino. Medidas: 10 cm de diámetro máximo de boca y 0,9 cm de grosor de pared (lám. VIII, 4).
- Fragmento de borde. Color marrón y negro; superficies alisadas; desgrasante medio-fino. Medidas: 17 cm de diámetro máximo de boca y 1,1 cm de grosor de pared (lám. VIII, 5).
- Fragmento de borde de perfil sinuoso. Color gris; superficies alisadas; desgrasante micáceo. Medidas: 25 cm de diámetro máximo de boca y 0,9 cm de grosor de pared (lám. IX, 1).
- Fragmento de borde. Color gris; superficie alisada; desgrasante fino. Medidas: 14 cm de diámetro máximo de boca y 0,8 de grosor de pared (lám. IX, 2).
- Fragmento de borde. Color marrón y gris; superficie alisada en el exterior y restos de bruñido en el interior; desgrasante fino. Medidas: 25 cm de diámetro máximo de boca y 0,8 cm de grosor de pared (lám. IX, 3).
- Fragmento de borde con cordón digitado próximo al labio. Color marrón; superficie alisada; desgrasante variado. Medidas: 16 cm de diámetro máximo de boca y 0,9 de grosor de pared (lám. IX, 4).
- Fragmento de borde abierto. Color negro en el interior y marrón claro en el exterior; superficie alisada; desgrasante fino. Medidas: 30 cm de diámetro máximo de boca y 1 cm de grosor de pared (lám. IX, 5).
- Fragmento de fondo plano con rebaba. Color marrón claro y rojizo; superficie rugosa; desgrasante grueso. Medidas: 1,4 cm de grosor de pared (lám. X, 1).
- Fragmento de fondo plano con rebaba. Color marrón; superficie alisada; desgrasante micáceo. Medidas: 0,8 cm de grosor de pared (lám. X, 2).
- Fragmento de fondo plano. Color negro; superficie alisada; desgrasante de tamaño mediano. Medidas: 0,9 cm de grosor de pared (lám. X, 3).
- Fragmento de fondo. Color marrón; superficies alisadas; desgrasante de tamaño mediano. Medidas: 0,4 cm de grosor de pared (lám. X, 4).
- Fragmento de borde con unguilaciones y arranque de asa de cinta. Color gris oscuro; superficies bruñidas. Medidas: 0,7 cm de grosor de pared (lám. XI, 1).
- Fragmento de pared con asa de sección circular. Color negro; superficies alisadas; desgrasante fino. Medidas: 0,9 de grosor de pared (lám. XI, 2).
- Fragmento de pared con asa de sección ovalada. Color marrón oscuro; superficie alisada; desgrasante arenoso. Medidas: 1 cm de grosor de pared (lám. XI, 3).
- Fragmento de pared con líneas incisas horizontales y paralelas. Color marrón; superficie alisada; desgrasante arenoso. Medidas: 1 cm de grosor (lám. XII, 1).
- Fragmento de pared con líneas incisas no paralelas. Color negro y marrón; superficie alisada; desgrasante fino. Medidas: 0,9 cm de grosor de pared (lám. XII, 2).
- Fragmento de pared con líneas incisas irregulares. Color negro; superficie alisada; desgrasante fino. Medidas: 1,2 cm de grosor de pared (lám. XII, 3).
- Fragmento de pared con líneas incisas cortas. Color marrón y gris oscuro; superficies alisadas; desgrasante micáceo. Medidas: 1 cm de grosor de pared (lám. XII, 4).
- Fragmento de pared con incisiones a punzón irregulares. Color gris y marrón oscuro; superficies alisadas; desgrasante variado. Medidas: 0,9 cm de grosor de pared (lám. XII, 5).
- Fragmento de pared con una línea de unguilaciones. Color gris oscuro; superficie alisada; desgrasante micáceo. Medidas: 0,8 cm de grosor de pared (lám. XII, 6).
- Fragmento de pared con unguilaciones. Color marrón oscuro y rojizo; superficies alisadas; desgrasante variado. Medidas: 1,6 de grosor de pared (lám. XIII, 1).
- Fragmento de pared con unguilaciones. Color marrón; superficies alisadas; desgrasante micáceo. Medidas: 0,9 cm de grosor de pared (lám. XIII, 2).
- Fragmento de pared con un cordón liso. Color marrón oscuro; superficie bruñida en el interior y alisada en el exterior; desgrasante micáceo. Medidas: 0,8 cm de grosor de pared (lám. XIII, 3).
- Fragmento de pared con tres cordones digitados. Color marrón; superficies alisadas; desgrasante fino. Medidas: 1,5 cm de grosor de pared (lám. XIII, 4).



Lám. VI: Ciquilines IV.

Excavación

El inicio de los trabajos se planteó en este yacimiento como una actuación de urgencia, motivada por la existencia de una barranquera que ha destrozado parte del yacimiento. En los lugares en que todavía no ha desaparecido totalmente, afloran estructuras, muros y hogares principalmente, cuya perduración es escasa, ya que en varias visitas hemos comprobado cómo varios hogares han desaparecido. Sobre estas estructuras nos planteamos la actuación; hasta el momento, hemos excavado solamente dos hogares, de los que vamos a tratar a continuación:

Hogar n.º 1: En superficie apareció una gran mancha cenicienta y algunas piedras que parecían rodearla. Tras la excavación, hemos comprobado que se trata de una cubeta (lám. II, fig. 1), excavada en los limos, de planta más o menos circular y fondo plano. El interior estaba relleno de cenizas y tierra en capas alternas; hemos individualizado dos capas de ceniza (N.C-1 y N.C-2), con tierra y alguna piedra mezclada, y una capa de tierra sin ceniza (N.T), con alguna piedra, separando los dos niveles anteriores. En el fondo, una capa de tierra amarilla compacta lo separa de los limos. Por el momento no se ha excavado fuera del hogar, por lo que no puede ponerse en relación con los niveles de ocupación del yacimiento.

Todos los niveles han resultado fértiles desde el punto de vista arqueológico; el inventario del material es el siguiente:

- N.C-1:
- Fragmento de cerámica de grandes dimensiones. Color negro; superficie bruñida. Medidas: 29 cm de diámetro máximo de boca, 28 cm en la carena y 1,2 cm de grosor de pared (lám. XV, 1).
- Fragmento de borde de un cuenco. Color marrón claro; superficie alisada. Medidas: 0,7 cm de grosor de pared (lám. XV, 3).
- Fragmento de fondo plano. Color gris-negro; superficie bruñida. Medidas: 0,7 cm de grosor de pared (lám. XV, 7).
- Fragmento de borde. Color marrón; superficie bruñida. Medidas: 0,6 cm de grosor de pared (lám. XV, 4).

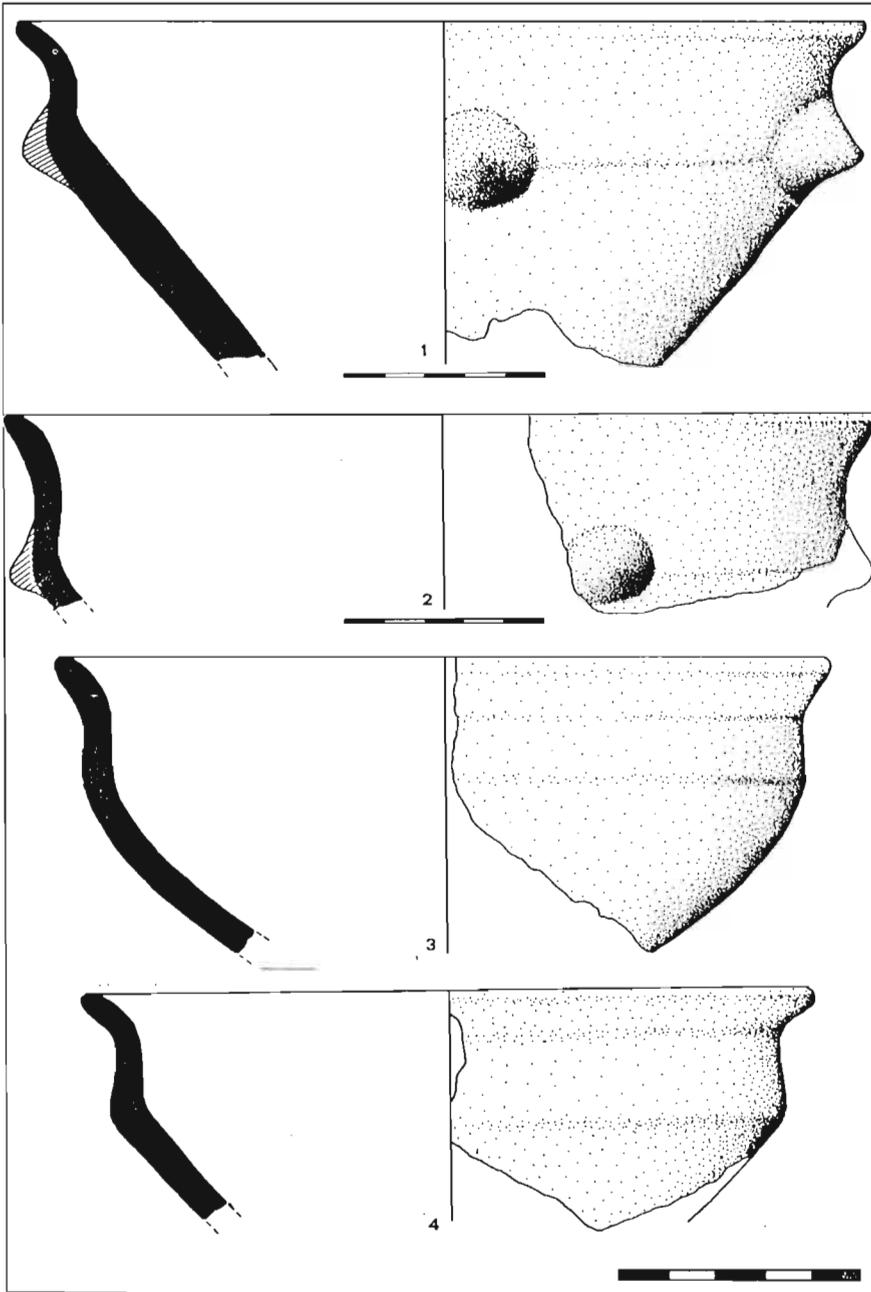
A ello debemos añadir algunos fragmentos informes, un fragmento medial de lámina y algunos huesos quemados.

- N.T:
- Fragmento de pared con dos unguilaciones. Color marrón y negro; superficie bruñida en el interior y alisada en el exterior. Medidas: 0,8 cm de grosor de pared (lám. XV, 6).

También aparecieron algunos fragmentos informes, de los cuales tres pertenecen a grandes vasijas de almacenaje, con la superficie exterior rugosa.

- N.C-2:
- Fragmento de borde de un cuenco de grandes dimensiones. Color marrón y rojizo; superficie bruñida. Medidas: 1,2 cm de grosor de pared (lám. XV, 2).
- Fragmento de carena. Color marrón; superficie bruñida en el exterior y alisada en el interior. Medidas: 0,7 de grosor de pared (lám. XV, 5).

Completan este nivel algunos fragmentos informes, de los cuales tres tienen la cara externa rugosa, similar a las del nivel anterior.



Lám. VII: Ciquilines IV.

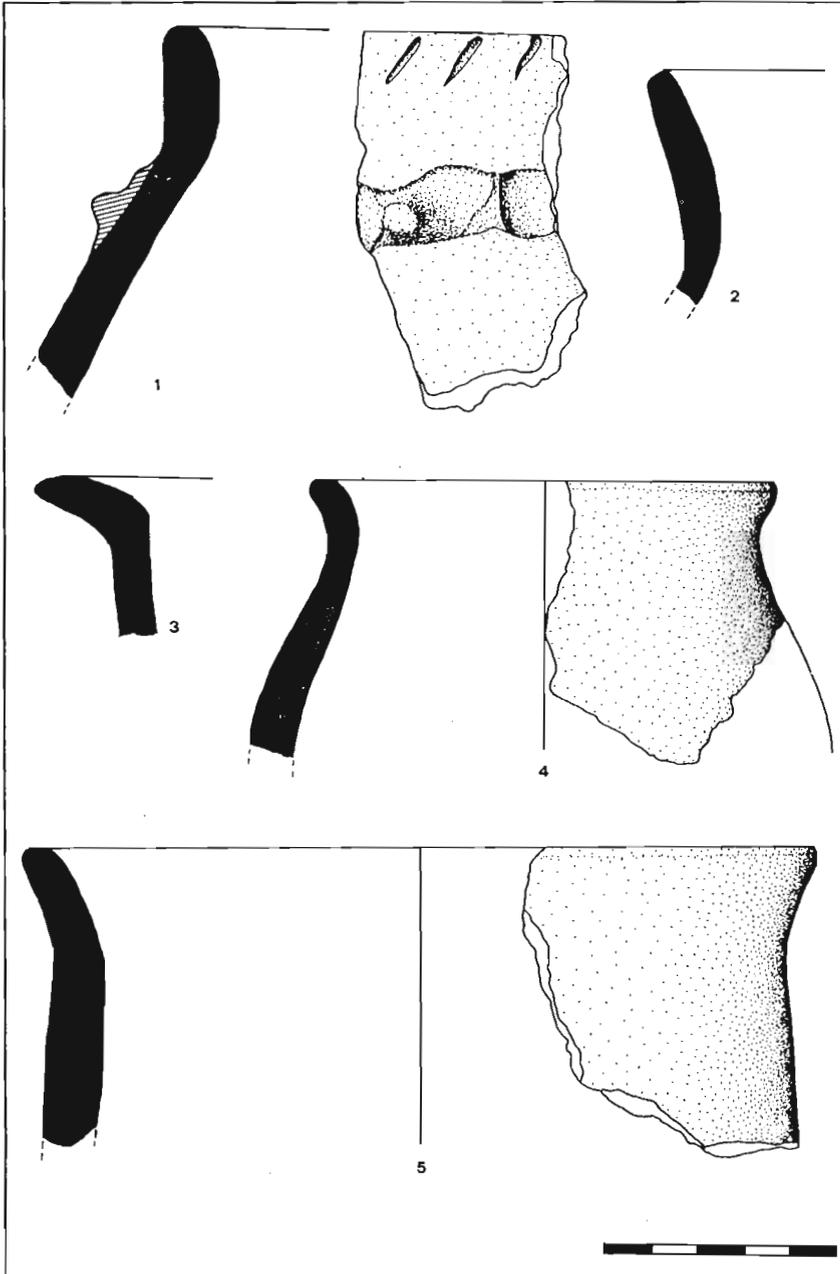
Hogar n.º 2: En superficie aparecían varias piedras sin ningún orden y una mancha de ceniza. Tras la excavación, hemos comprobado que se trata de una cubeta artificial, de planta más o menos circular, con fondo y secciones irregulares (lám. II, fig. 2). El interior estaba relleno de capas sucesivas de tierra anaranjada y cenizas, con alguna piedra en el interior y laterales. En el fondo, hallamos una capita fina de tierra muy roja, coloreada por los primeros fuegos.

Se concedió a todo el relleno el mismo nivel (N.C) y se practicó en la zona norte del mismo un pequeño sondeo (S.1); en él se observó un nivel de unos 7 cm, en el que apareció material muy escaso y que, por el momento, no podemos atribuir a la ocupación del yacimiento. El material que entregó es el siguiente:

- Fragmento de una ollita de perfil sinuoso, decorada con líneas incisas horizontales e irregulares. Color marrón; superficie alisada. Medidas: 11 cm de diámetro máximo de boca y 0,7 cm de grosor de pared (lám. XVI, 1).
- Fragmento de borde. Color marrón claro; superficie bruñida en el interior e irregular en el exterior. Medidas: 19 cm de diámetro máximo de boca y 1 cm de grosor de pared (lám. XVI, 2).
- Fragmento de borde. Color gris oscuro; superficies muy bruñidas. Medidas: 14 cm de diámetro máximo de boca y 0,6 cm de grosor de pared (lám. XVI, 3).
- Fragmento de borde. Color marrón claro; superficies bruñidas; desgrasante arenoso. Medidas: 0,5 cm de grosor de pared (lám. XVI, 4).
- Fragmento de pared con unguilaciones pareadas. Color negro; superficies alisadas. Medidas: 0,6 cm de grosor de pared (lám. XVI, 5).
- Fragmento de cerámica carenada. Color negro; superficies bruñidas; desgrasante micáceo. Medidas: 25,8 cm de diámetro de boca y 0,9 cm de grosor de pared (lám. XVII, 1).
- Fragmento de fondo plano. Color marrón y negro; superficie alisada en el interior y rugosa en el exterior; desgrasante micáceo. Medidas: 0,9 cm de grosor de pared (lám. XVII, 2).
- Punta de flecha plana de pedúnculo y aletas en bronce. Medidas: 4,4 × 2,4 × 0,3 cm.
- Fragmento de punzón en bronce, con una punta plana y sección circular. Medidas: 2,8 × 0,2 cm.
- Fragmento de punzón en bronce, de sección cuadrada, con una punta apuntada, que fue hallado en la superficie del hogar. Medidas: 2,3 × 0,3 × 0,3 cm.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Los tres primeros lugares, Ciquilines I-V y La Pedrera II, pueden ser considerados como yacimientos líticos de superficie. Respecto al cuarto donde aparece sílex, Ciquilines IV, aunque el material se halla mezclado con la cerámica de la Edad del Bronce, creemos que las piezas que ha entregado no pueden ser consideradas como una perduración, sino que se trata de una industria más antigua; por lo tanto, existe una contaminación de materiales de dos épocas distintas. Entre los útiles que aportan estos yacimientos, encontramos en todos ellos (excepto en Ciquilines V) un grupo de tradición paleolítica (raspadores, perforadores, etc.) y otro de piezas



Lám. VIII: Ciquilines IV.

posteriores, geométricas. Otro dato de interés es la ausencia del retoque plano; en efecto, tan sólo una pieza de Ciquilines IV lo posee, pero es totalmente atípica.

El estudio de estos lugares es muy problemático, puesto que desconocemos su comportamiento; existen muchas estaciones similares a las nuestras pero publicadas exclusivamente con materiales de superficie, por lo que hemos de referirnos a lugares donde se han realizado excavaciones arqueológicas (cuevas, abrigos y dólmenes).

De Ciquilines IV tenemos seis geométricos: tres triángulos, dos segmentos de círculo y un trapecio; tres de ellos poseen retoque abrupto y el resto simple bifacial, en un caso cubriente en su cara dorsal. Estas piezas no constituyen una unidad cronológica, ya que el retoque abrupto en triángulos y trapecios se hace casi exclusivo en el Neolítico reciente-Eneolítico antiguo en yacimientos dolménicos (CAVA, 1984), algunos de ellos con dataciones radiocarbónicas —Kurtzebide, con su fecha de 2495 a.C. (VEGAS, 1981), o Peña Guerra II, datado en el 2690 a.C. (PÉREZ ARRONDO, 1985 y 1987)—.

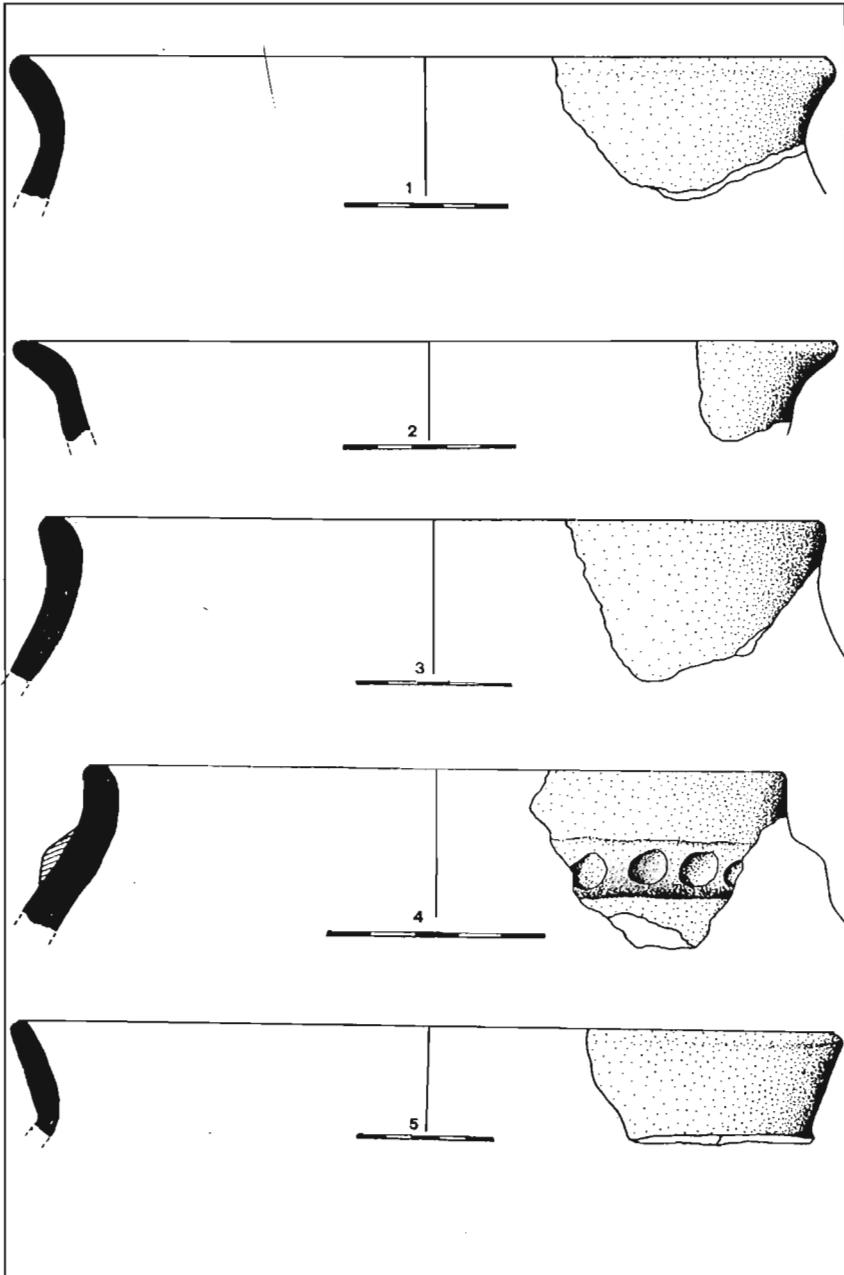
El resto de las piezas, o tienen una tradición más antigua, como es el caso del triángulo con retoque invasor en su cara dorsal, con un ejemplo similar en Chaves¹, o más moderna —es el caso de la pieza con retoque plano, que nos acerca más a la fecha obtenida en Abautz para el nivel b2 con foliáceos del 2290 a.C. (UTRILLA, 1982)—. Existe una pieza que ofrece especial interés, pues se trata de un segmento de círculo con retoque abrupto parcial, que posee un retoque simple en la parte medial de su cara dorsal. Piezas con estas características, aunque en trapecios, aparecen en el nivel C2 y C3 de Costalena (BARANDIARÁN y CAVA, 1981 y 1985) y, con cronología más reciente, en triángulos de los dólmenes de El Sotillo y San Martín (N. inferior) (CAVA, 1984).

En los yacimientos de La Pedrera II y Ciquilines I, solamente aparecen triángulos con retoque simple, con una muestra muy reducida; por esto, quizás pertenezcan a un momento anterior a Ciquilines IV.

La Edad del Bronce está representada en Los Castellones y Ciquilines IV. El primero de ellos ha proporcionado muy poco material y nada significativo: su cerámica presenta las mismas características que otras de la zona, pero por el momento no hemos encontrado ni formas ni decoraciones; en sílex, localizamos una lámina con restos de pátina, que evidencia una actividad agrícola.

El poblado que mejor representa este período es Ciquilines IV, que ha proporcionado gran cantidad de materiales pertenecientes al Bronce Pleno; en cuanto a la excavación, no hemos encontrado diferencias respecto al material aparecido en superficie. La cerámica presenta en su mayoría tonalidades oscuras, indicativas de una cocción a fuego reductor; los desgrasantes son variados en tamaño y composición, abundantes sobre todo los arenosos y micáceos; las superficies externas están acabadas con un simple alisado, bruñi-

¹ Al parecer, son frecuentes en los yacimientos con cerámica cardial del Midi francés (CAVA, 1983).



Lám. IX: Ciquilines IV.

das o espatuladas, o con superficies rugosas; las formas que más aparecen son: cuencos, vasijas de paredes verticales, globulares con bordes rectos, perfiles sinuosos o en «S» y carenadas; los fondos son todos planos y algunos con una rebaba, y las asas, una de cinta y dos de sección circular.

Las piezas más representativas son las cerámicas carenadas, aparecidas tanto en la excavación como en las prospecciones, que presentan el labio vuelto hacia fuera y la carena muy alta. Por tamaños, podemos diferenciar dos tazones; el resto es de un tamaño mayor. Dos de ellas poseen pezones adosados a la carena, como en Sosa I (BARRIL, 1985), Puig Perdiguier o Cova Fonda de Salamó (MAYA, 1981a). Este tipo de cerámicas, prototipo de este período (MAYA, 1981b), se halla ampliamente representado en todo el Noreste Peninsular (MAZO *et alii*, 1987 y RUIZ ZAPATERO *et alii*, 1983 recogen un amplio repertorio de yacimientos en los que aparece).

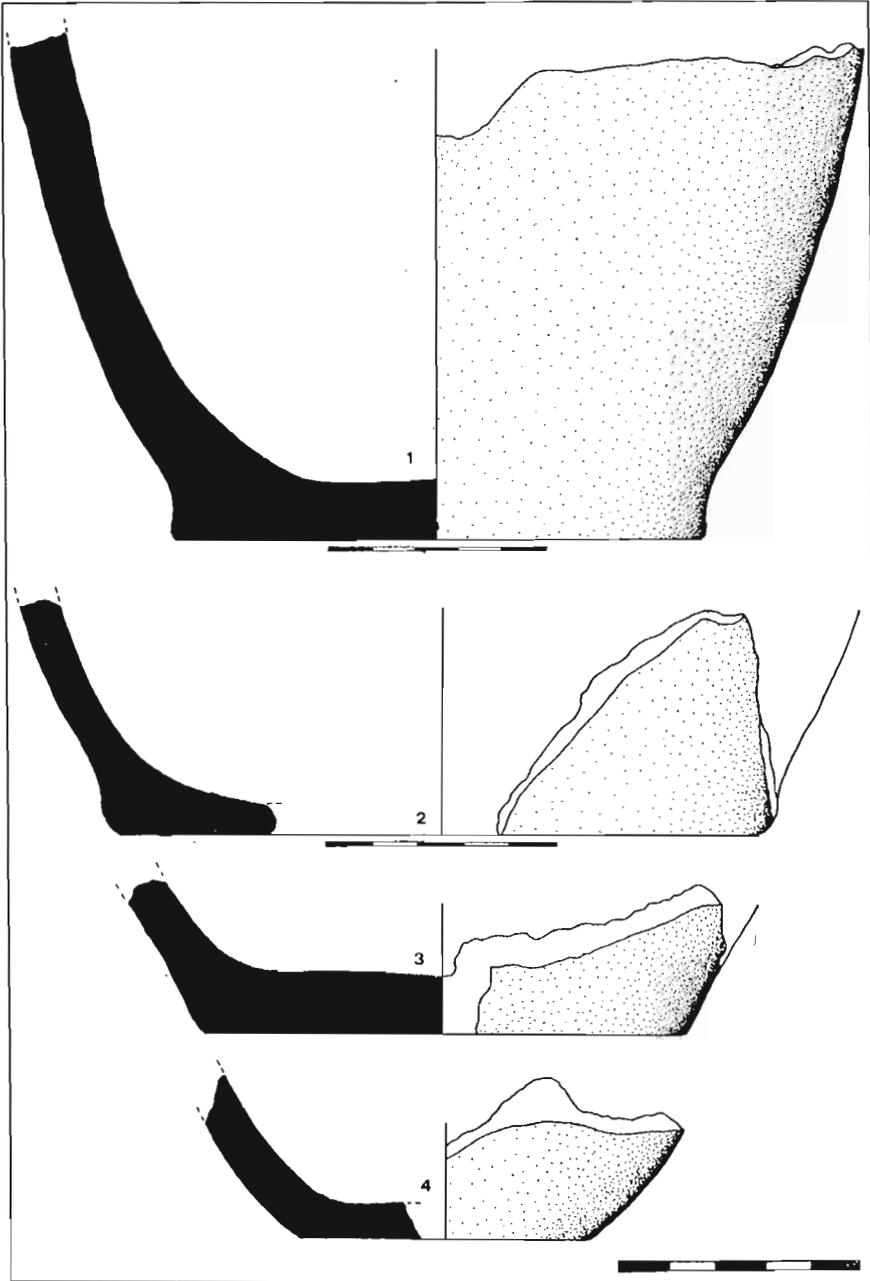
Las decoraciones se han llevado a cabo a base de impresiones de uñas y líneas incisas sobre la cara externa de las vasijas. Las uñadas aparecen dispuestas de forma irregular o pareadas, y tan sólo las encontramos asociadas a una forma, que es un cuenco. Este tipo de decoración aparece en la vecina cueva de Chaves (MAYA, 1983) y es muy frecuente, tanto en yacimientos al aire libre, como en cuevas ildenses (MAYA, 1986). La decoración incisa está realizada por líneas de trazo fino y poco profundo, de forma irregular, horizontal como en Chaves (MAYA, 1983) o vertical como en Los Cuatro Vientos (UTRILLA y ANDRÉS, 1985) y Los Husos (APELLÁNIZ, 1974).

Las aplicaciones plásticas, aparte de los pezones ya comentados, se reducen a unos cuantos cordones con digitaciones o lisos, que destacan precisamente por su escasez.

Por último, cabe efectuar un pequeño comentario sobre dos fragmentos de cuencos (lám. VI, 3 y 4) con cordones lisos muy próximos al labio. Estas cerámicas nos han llamado la atención por la diferencia de la pasta con respecto a los materiales de la Edad del Bronce; su color es avinagrado y nos recuerda a las cerámicas neolíticas; en cuanto a la forma, también está ampliamente representada en este período en Chaves (BALDELLOU, 1983), El Forcón (BALDELLOU, 1983) o el Pontet (MONTES y MAZO, 1986). Con ello no queremos atribuirle esta cronología, puesto que también es una forma que aparece durante la Edad del Bronce; sin embargo, no sería de extrañar que pertenezca al mismo momento de las gentes que dejaron el sílex. Esperamos que futuros análisis nos ayuden a decantarnos por una u otra cronología.

La metalurgia también se halla representada, pues contamos con una punta de flecha plana de pedúnculo y aletas y dos fragmentos de punzón que aparecieron en la excavación del hogar II. La punta de flecha pertenece a un tipo muy representado ya desde el Bronce Antiguo y que, en nuestra zona, comienza a aparecer durante el Bronce Medio en yacimientos como Monte Alto de Sena o Tozal Franche —en este último se halló además un punzón de sección cuadrada similar al que aquí estudiamos (RODANÉS y MAZO, 1985)—. El segundo punzón, del que no hemos encontrado paralelos, es de sección circular, con la base en doble bisel; este tipo fue incluido por C. PÉREZ ARRONDO (PÉREZ ARRONDO, 1977) en su clasificación tipológica de los punzones como un tipo teórico.

El último yacimiento que queda por estudiar es La Pedrera I. Sin em-



Lám. X: Ciquilines IV.

bargo, pocos datos podemos extraer de sus materiales, pues la cerámica aparece muy fragmentada y sin apenas formas. Ha entregado varios bordes biselados, que indudablemente pertenecen a un momento del Bronce Final-Hierro I.

5. CONCLUSIONES

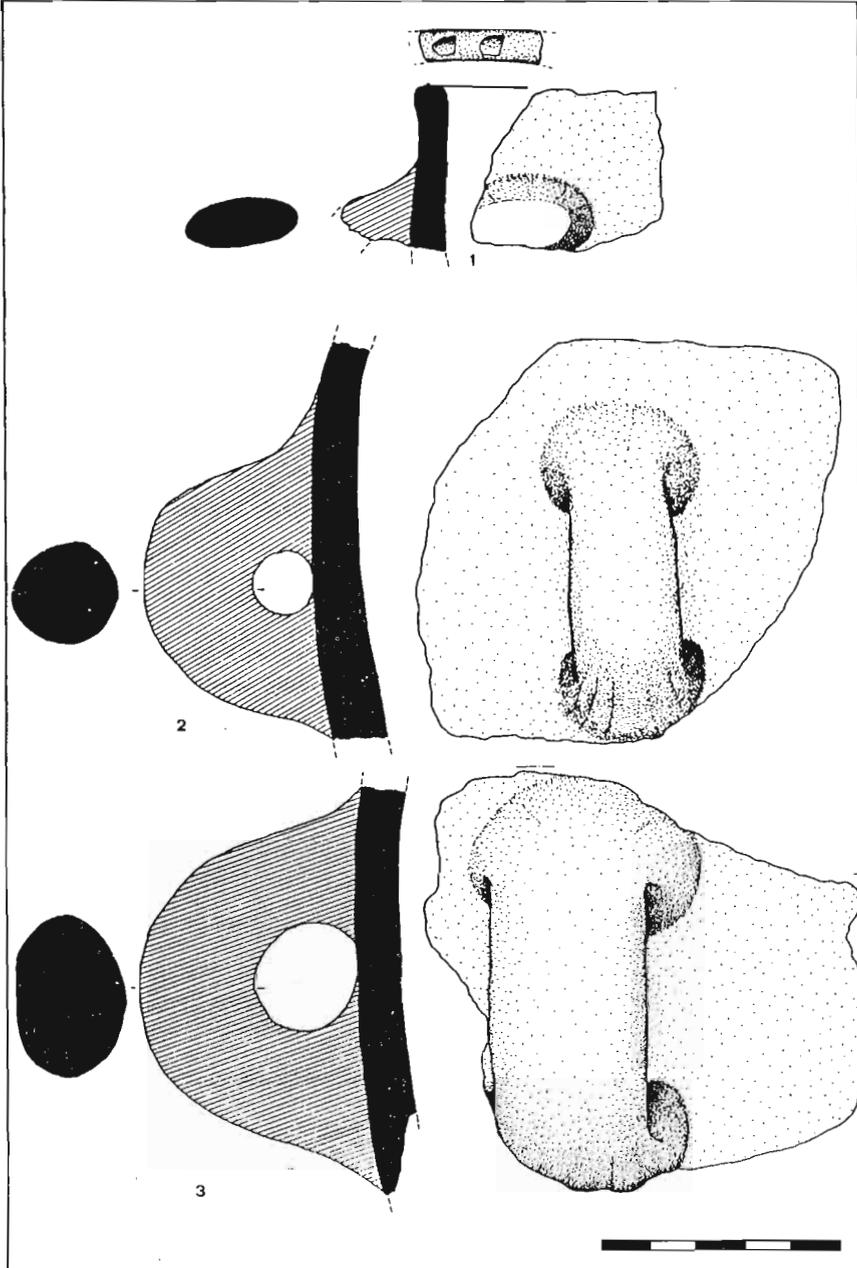
— La evolución cronológica de los lugares estudiados sería la siguiente: con muchas dudas, los yacimientos líticos de superficie podrían incluirse en un Neolítico Final-Eneolítico, a excepción de Ciquilines V. La siguiente etapa cultural representada es la Edad del Bronce, en Los Castellones y Ciquilines IV, éste último con materiales muy característicos del Bronce del Nordeste peninsular. Una total escasez de restos se produce a partir de este momento (solamente localizados en La Pedrera I).

— Se hallan situados en todos los casos en laderas llanas o cimas de suaves cerros, a excepción de La Pedrera I, localizado en un cerro con marcado carácter estratégico.

— La agricultura solamente queda atestiguada en los yacimientos de la Edad del Bronce, por los restos aparecidos: una lámina con pátina en Los Castellones y abundantes molinos barquiformes de granito en Ciquilines IV.

— La metalurgia se halla representada sólo en Ciquilines IV, con piezas muy comunes, a excepción del punzón circular con la base en doble bisel.

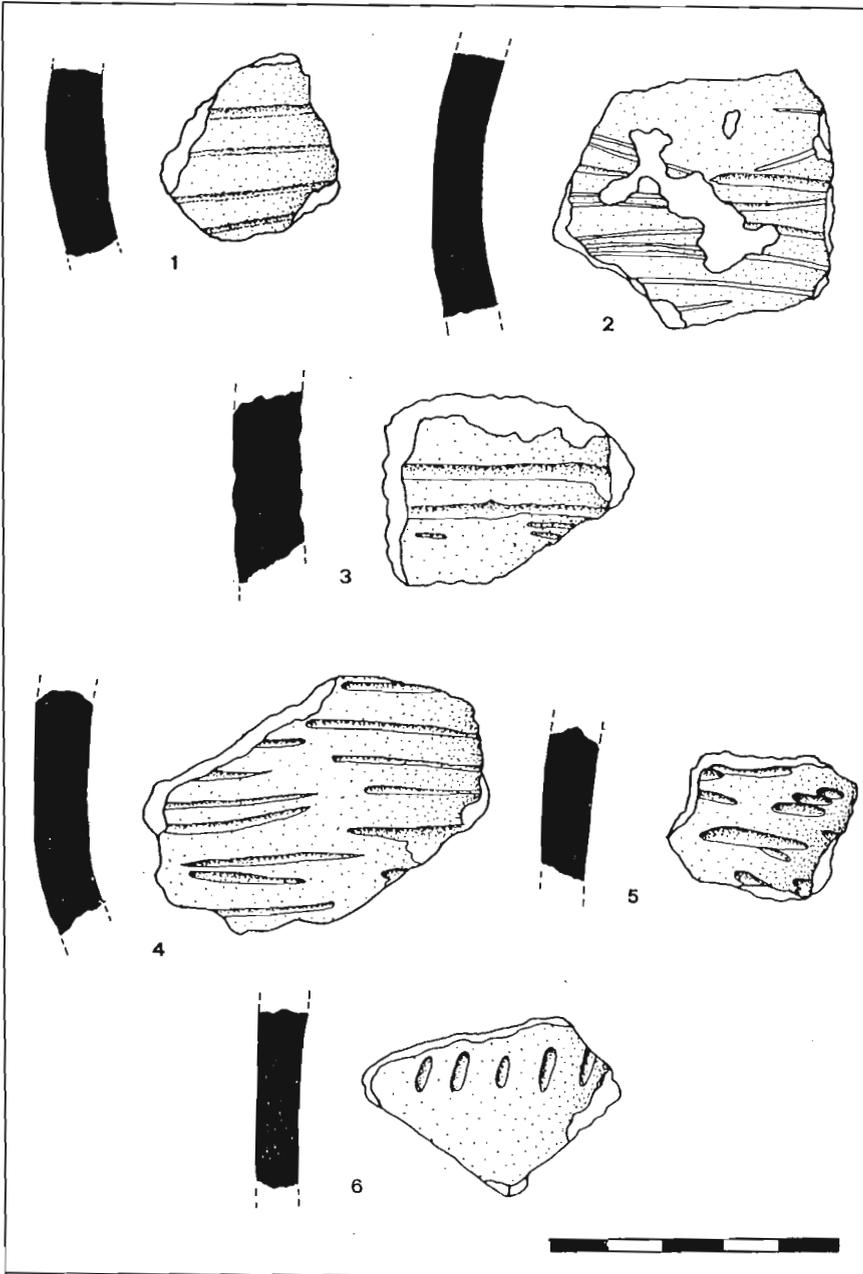
— El inicio del urbanismo tiene lugar a partir del Bronce Pleno en Ciquilines IV, con abundantes restos de muros que afloran en superficie y hogares, de los que hasta la fecha sólo se han excavado dos.



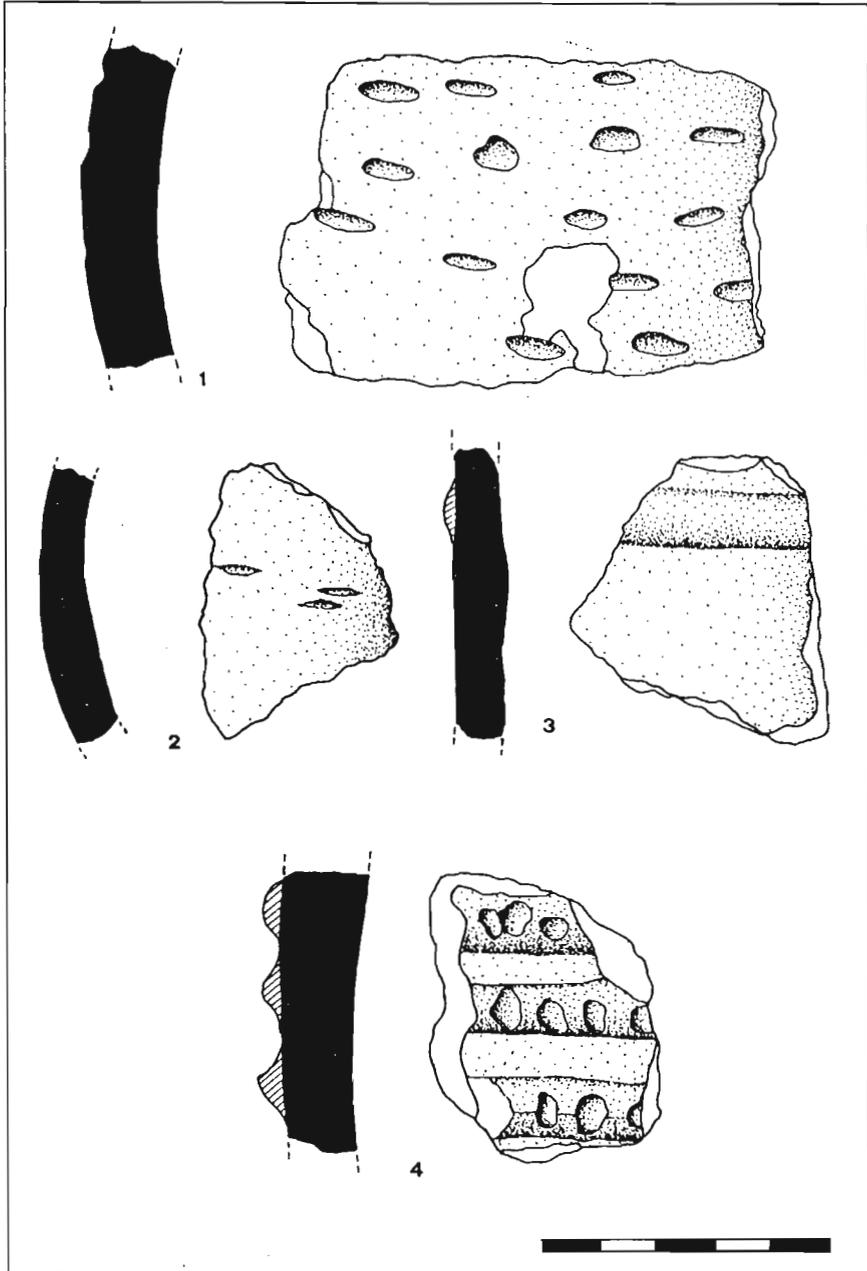
Lám. XI: Ciquilines IV.

6. BIBLIOGRAFÍA

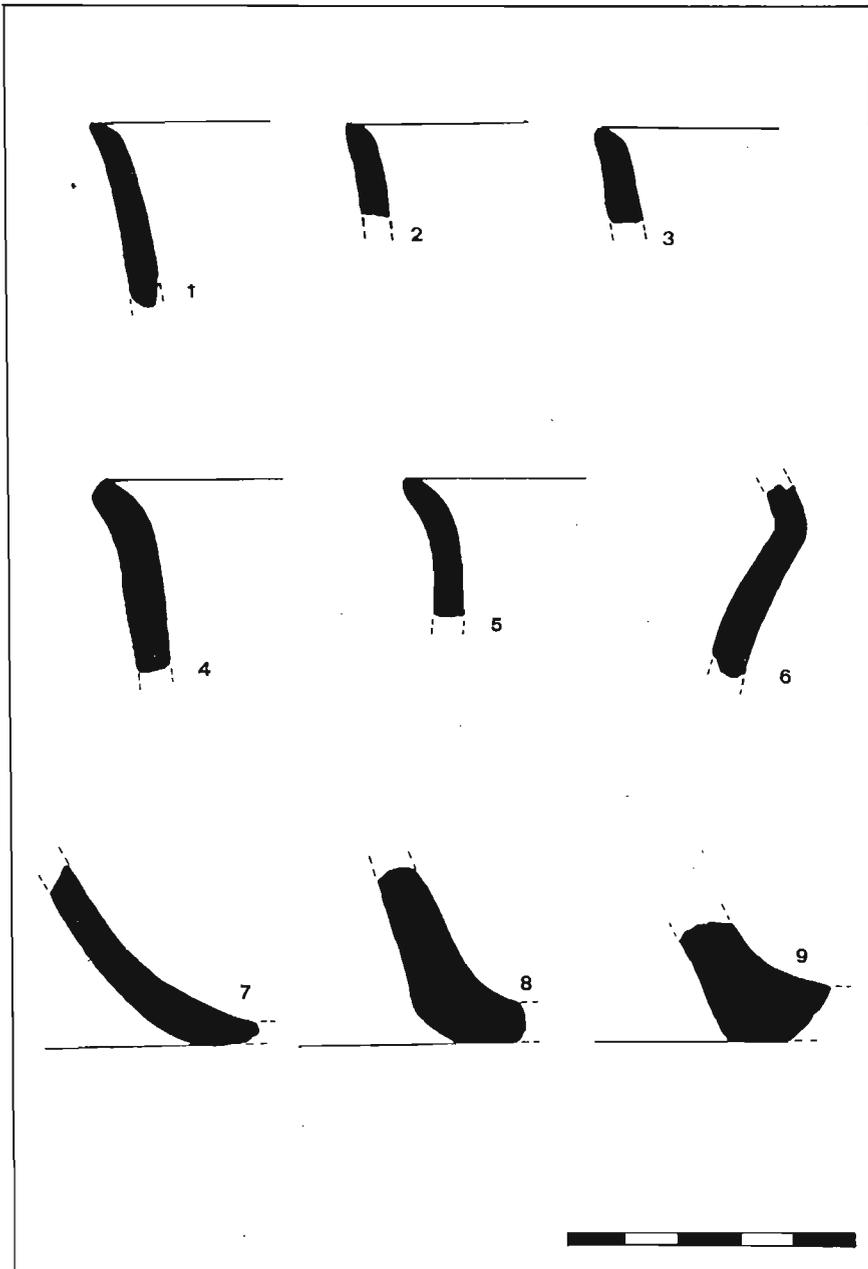
- APELLÁNIZ, J. M., *El grupo de los Husos durante la prehistoria con cerámica en el País Vasco*, «Estudios de Arqueología Alavesa», 7 (Vitoria, 1974).
- BALDELLOU, V., *Comentario a los materiales neolíticos. La cueva de Chaves en Bastarás*, «Bolskan», 1 (Huesca, 1983).
- BALDELLOU, V., *La Cueva del Forcón en La Fueva*, «Bolskan», 1 (Huesca, 1983).
- BARANDIARÁN, I. y CAVA, A., *Epipaleolítico y Neolítico en el abrigo de Costalena (Bajo Aragón)*, «Bajo Aragón Prehistoria», III (Zaragoza, 1981).
- BARANDIARÁN, I. y CAVA, A., *Las industrias líticas del Epipaleolítico y del Neolítico en el Bajo Aragón*, «Bajo Aragón Prehistoria», V (Zaragoza, 1985).
- BARRIL, M., *Cerámica de la Edad del Bronce en tres yacimientos de la Provincia de Huesca*, «Bolskan», 2 (Huesca, 1985).
- CAVA, A., *La industria lítica de Chaves*, «Bolskan», 2 (Huesca, 1985).
- CAVA, A., *La industria lítica en los dólmenes del País Vasco meridional*, «Veleia», I (Vitoria, 1984).
- FANDOS, A. J., *Nota preliminar para una tipología analítica de las hachas pulimentadas*, «Munibe», año XXV (San Sebastián, 1973).
- GONZÁLEZ, C., *Útiles pulimentados de Navarra*, «Trabajos de Arqueología Navarra», 1 (Pamplona, 1979).
- MAYA, J. L., *Yacimientos de las Edades del Bronce y Hierro en la Provincia de Lérida y zonas limítrofes*, en *Miscelánea Homenaje al Profesor Roca i Lletjós*, Lleida, 1981.
- MAYA, J. L., *La Edad del Bronce y la primera Edad del Hierro en Huesca*, en *I Reunión de Prehistoria Aragonesa*, Huesca, 1981.
- MAYA, J. L., *Comentario a los materiales de la Edad del Bronce. La cueva de Chaves en Bastarás*, «Bolskan», 1 (Huesca, 1983).
- MAYA, J. L., *Nuevos asentamientos del Bronce inicial en la Cataluña occidental*, «Ilerda», XLVII (Lérida, 1986).
- MONTES, L. y MAZO, C., *El abrigo de El Portet (Maella, Zaragoza)*, «Boletín Museo de Zaragoza», 5 (Zaragoza, 1986).
- MAZO, C. et alii, *Hallazgos arqueológicos en el Cinca Medio: I. El término de Estiche*, «Bolskan», 3 (Huesca, 1986).
- PÉREZ ARRONDO, C., *Ensayo analítico-tipológico sobre los punzones metálicos de la Edad del Bronce*, «Cuadernos de Investigación», tomo III, fasc. 1 y 2 (Logroño, 1977).
- PÉREZ ARRONDO, C., *Eneolítico-Bronce en el Ebro medio. Algunos problemas arqueológicos*, en *XVII Congreso Nacional de Arqueología* (Logroño, 1983), Zaragoza, 1985.
- PÉREZ ARRONDO, C., *El fenómeno megalítico en la margen derecha del Ebro: La Rioja. Estado de la cuestión y principales problemas*, en *El megalitismo en la Península Ibérica*, Madrid, 1987.
- REY, J., *Poblamiento prehistórico del interfluvio Flumen-Alcanadre*, Tesis de Licenciatura (inérita).
- REY, J., *Prospecciones en el interfluvio Flumen-Alcanadre*, «Arqueología» (1986) (en prensa).
- REY, J., *La población prehistórica del interfluvio Flumen-Alcanadre*, «Bolskan», 4 (Huesca, 1987).
- RODANÉS, J. M. y MAZO, C., *Hallazgos metálicos de la Edad del Bronce en la Provincia de Huesca*, «Bajo Aragón Prehistoria», VI (Zaragoza, 1985).
- RUIZ ZAPATERO, G. et alii, *Un nuevo yacimiento con cerámica de apéndice de botón en el río Sosa (Huesca). Una reflexión sobre el Bronce Medio y Final del Cinca-Segre*, «Boletín del Museo de Zaragoza», n.º 2 (Zaragoza, 1983).
- UTRILLA, P., *El yacimiento de la cueva de Abautz (Arráiz-Navarra)*, «Trabajos de Arqueología Navarra», 3 (Pamplona, 1982).
- UTRILLA, P. y ANDRÉS, T., *El abrigo de los Cuatro Vientos en San Martín de la Valdonsera (Huesca)*, «Bolskan», 2 (Huesca, 1985).
- VEGAS, J. I., *Túmulo-dolmen de Kurtzebiden en Letona. Memoria de excavación*, «Estudios de Arqueología Alavesa», 10 (Vitoria, 1981).



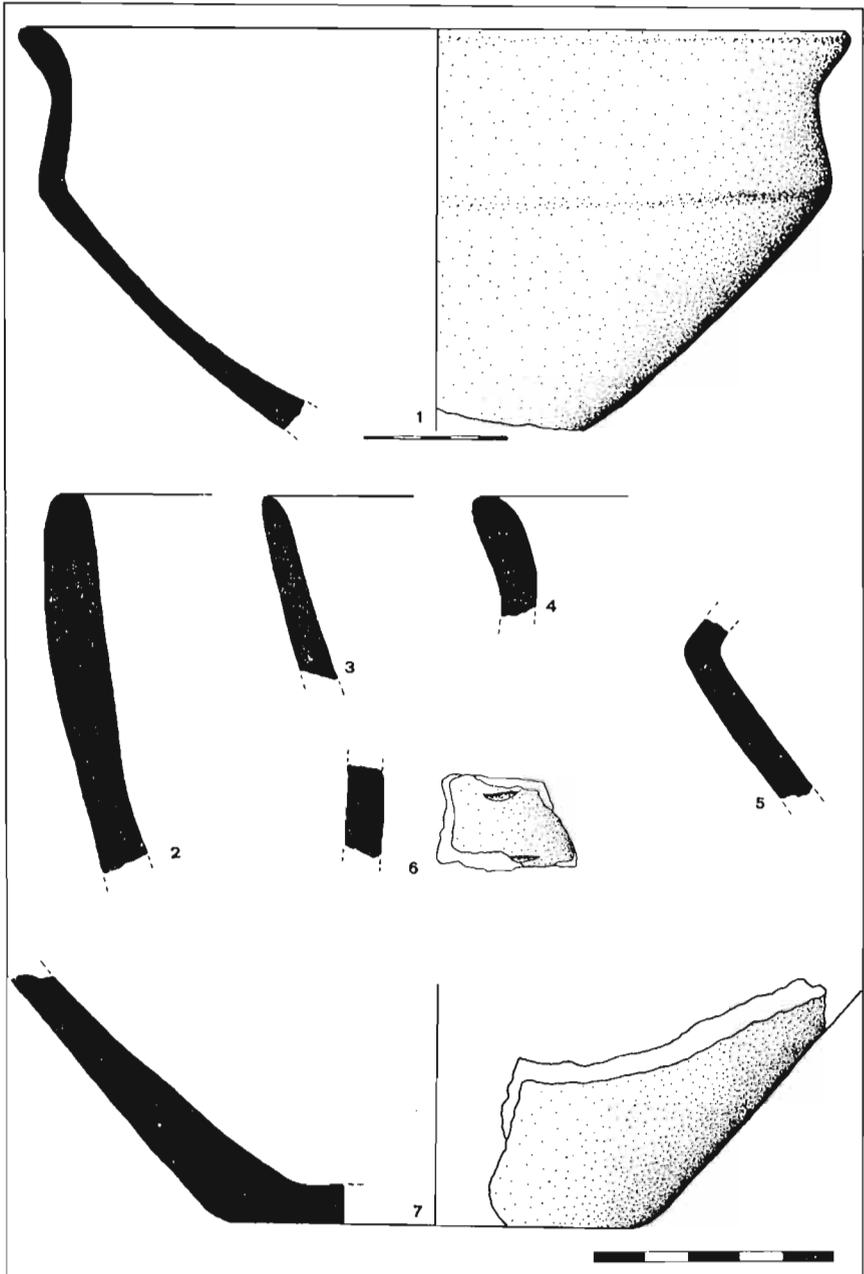
Lám. XII: Ciquilines IV.



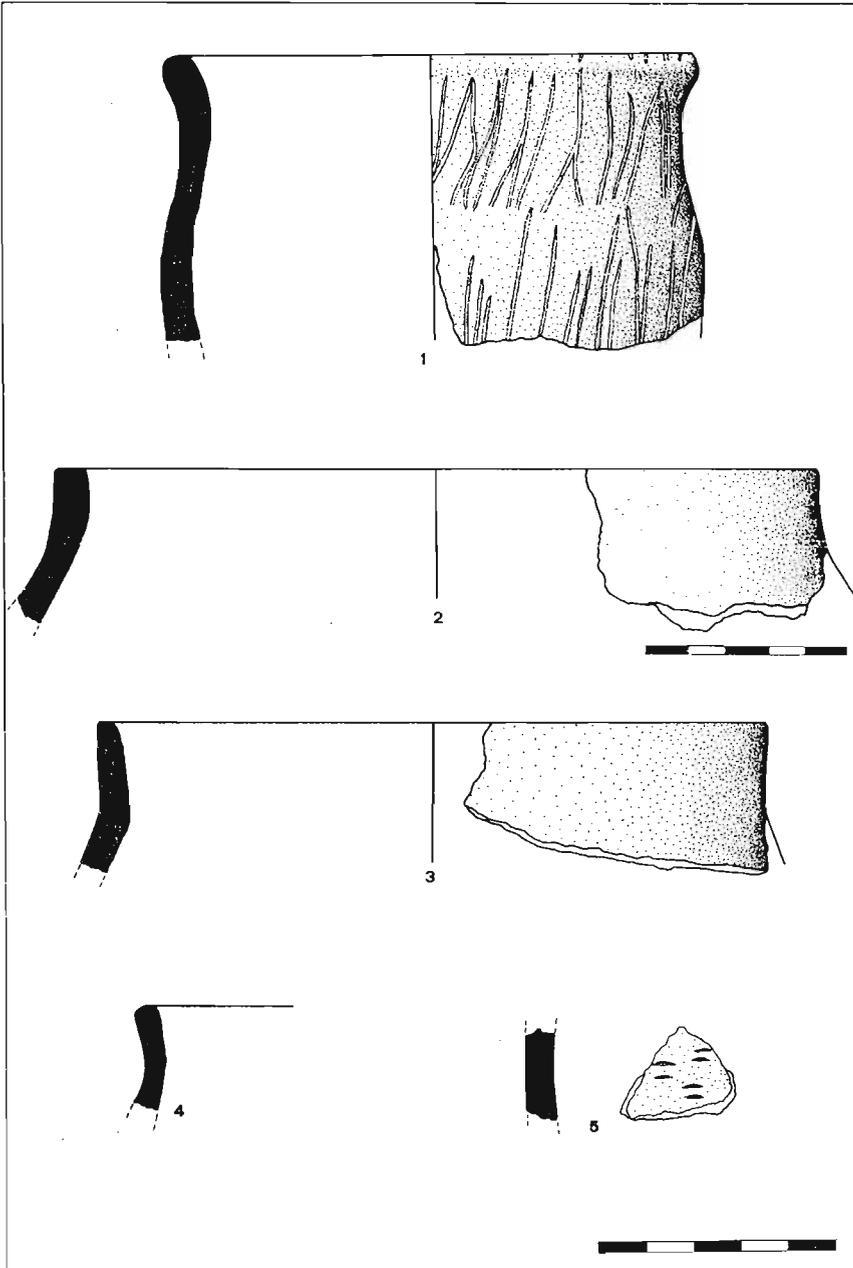
Lám. XIII: Ciquilines IV.



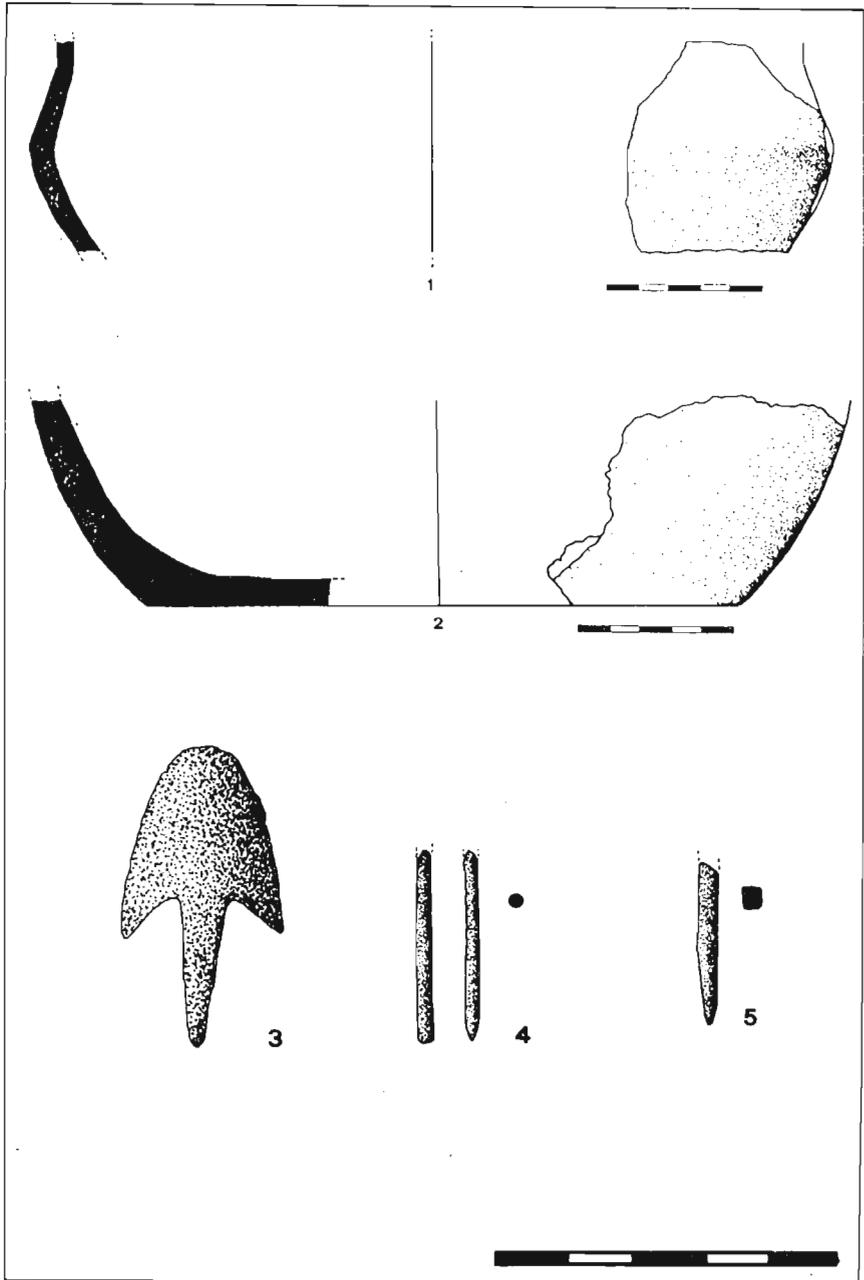
Lám. XIV: La Pedrera I.



Lám. XV: Hogar I (Ciquilines IV).



Lám. XVI: Hogar II (Ciquilines IV).



Lám. XVII: Hogar II (Ciquilines IV).